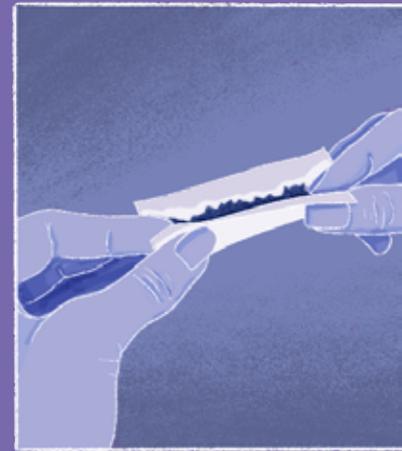
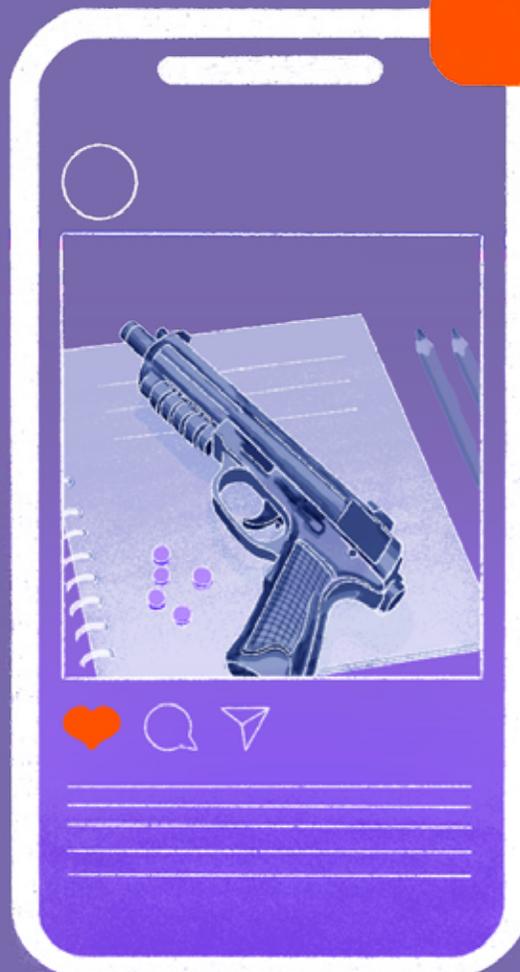




PABLO
MIRA



Narcocultura y malestar: un desafío de todos



PABLO MIRA

Director de desarrollo, IdeaPaís

¿Qué tienen en común Marcianeke, Yordano Ignacio, Pailita, El Jordan 23, Cris MJ, Pablo Chill-E y Jere Klein? Todos son *centennials* –nacidos post 2000– de distintos lugares de Chile (La Serena, Santiago, Talca, Punta Arenas). Todos son cantantes muy famosos. Quizás los más célebres de su generación, con alcance nacional e internacional –Cris MJ tiene la canción chilena más escuchada en la historia de Spotify con 1.155 millones de reproducciones–. Todos incluyen en sus letras y videos armas, drogas, cárcel, niños, disparos, tráfico, lujo, dinero. En resumen, todos cantan sobre el narco.

Y es que, como señala Dj Lizz, “lo narco ahora es pop”¹. Si bien el fenómeno no es ajeno en la historia de la música², en Chile es novedad, no por la existencia del narcotráfico³, sino por el

ethos que lo acompaña. Si antes el traficante se esforzaba en pasar desapercibido entre ropas y fachadas comunes, hoy luce su oficio. La narcocultura se hizo parte del *modus vivendi* chileno, consolidando su lugar en nuestra cotidianidad mediante un tipo de lenguaje, vestimenta, música, vivienda, trabajo, comportamiento, incluso la ritualidad⁴.

Lo anterior se intensifica en niños y adolescentes, especialmente en contextos vulnerables. Para muchos, no hay nada más *cool* que ser narco: música y películas que te glorifican, armas, fiestas descontroladas, trabajos adrenalínicos, sentido de pertenencia, reconocimiento, respeto. A esto se suma una promesa inmejorable de consumo; ahorrarse 60 años de ardua pega y acceder a todo lo que su familia ni soñó: Mercedes Benz en la puerta, McDonald’s todos los días, ropa de marca, iPhone del año. Por más que la expectativa de vida al ingresar a una banda criminal sea de un par de años, muchos prefieren una corta vida tipo Netflix que toda una vida de feriante u obrero sin lograr lo que otros tampoco han podido. Un soñado, y profundamente errático, *win-win*.

1 Elisa Espinoza, nacida en Hualpén, ícono de la música urbana. Para un mayor análisis sobre su pensamiento y trayectoria, *vid.*, “Entrevista a Dj Lizz”, por Por Matías Aravena y Juan Andrés Guzmán, 1 de diciembre de 2023, <https://terceradosis.cl/2023/12/01/dj-lizz-cocreadora-del-neoperreo-hoy-lo-ilegal-es-un-parasito-gigante-y-si-lo-sacamos-el-mundo-se-muere/> [Fecha de acceso: 26/09/2024].

2 Baste recordar los narcocorridos mexicanos iniciados a principios del siglo XX y cuya popularidad sigue en aumento, *vid.* Bernd Debusmann Jr., “Por qué los narcocorridos mexicanos son cada vez más populares en Estados Unidos”, BBC News, 24 de febrero de 2023, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-64663575> [Fecha de acceso: 26/09/2024].

3 Para un reportaje sobre los primeros años del narcotráfico en Chile, con presencia desde los 40 en los puertos de Valparaíso y del Norte Grande, y consolidado a partir de los 60 a lo largo de Chile, *vid.* Manuel Salazar, “Los 50 primeros años del tráfico de drogas en territorio chileno”, Interferencia, 12 de mayo de 2022, <https://interferencia.cl/articulos/los-50-primeros-anos-del-trafico-de-dro-gas-en-territorio-chileno> [Fecha de acceso: 26/09/2024].

4 Según la información presentada por la ministra del Interior y Seguridad Pública, Carolina Tohá, el 27 de septiembre de 2023, solo entre mayo del 2019 y septiembre del 2023 se contabilizaron 1.733 narcofunerales. *Vid.* Juan Pablo Andrews, “1.733 desde mayo de 2019: los funerales narco que han paralizado calles y obligado a la suspensión de clases”, La Tercera, 27 de septiembre de 2023, <https://www.latercera.com/nacional/noticia/los-funerales-narco-que-han-paralizado-calles-y-obligado-a-la-suspension-de-clases/V3K7BK2GP-VAR5B2UZyKF3Y5W24/> [Fecha de acceso: 26/09/2024].

¿Qué está pasando?

Pero ¿cómo llegamos hasta acá? Apuntar a músicos no soluciona nada: si llenan estadios es porque una amplia audiencia encuentra en sus letras conexión, sentido y comprensión. Además, como explica Dj Lizz, “la música urbana es el reflejo de nuestra realidad. Y por eso habla de armas, de tráfico de drogas, cosas que se hacen en todo Chile (...)”⁵. Pedirle a un artista que no cante sobre lo vivido es contrario a la esencia de la expresión artística.

Entonces, ¿qué permitió al narco instalarse económica y culturalmente? Algunos apuntan a su crecimiento a nivel global, debido al aumento del consumo de drogas⁶ y al auge de la cocaína⁷, impactando dramáticamente en Chile: pasamos de ser un lugar de tránsito de drogas a uno de destino⁸ —la oferta de cocaína y pasta base aumentó un 33% y 47%, respectivamente, entre 2020 y 2022⁹—. Otros apuntan al debilitamiento del sistema de inteligencia y de seguridad pública, permitiéndole al narco ejercer su trabajo con libertad. En efecto, este año hemos tenido un récord en incautaciones tanto en puertos del norte¹⁰ como en el aeropuerto

de Santiago¹¹. ¿Buena noticia? Sabiendo que ello representa una pequeña porción del circulante, hay razones para preocuparse.

Sin embargo, tanto músicos como víctimas de sus redes apuntan a una causa estructural: la pobreza, falta de oportunidades e inseguridad de las familias. Como me decía una abuela en la cárcel de San Miguel: “Mijito, lo que pasa es que uno en la población tiene dos opciones: o se mata trabajando en la feria, ganando con *cuea* 200 lucas, o se pone a vender paquetitos que te entregan, ganando cinco veces más. ¡Si hasta te hacen cola afuera de la casa!”. El narco se ha transformado no solo en una alternativa para salir de la pobreza, sino también en un eficiente mecanismo de seguridad en entornos hostiles.

Familias narcodependientes

Y es que, nos guste o no, son muchas las familias que hoy dependen del narco. Ante la falta de Estado y el desmoronamiento comunitario y familiar, grupos con gran poder económico y capacidad de fuerza se erigen como pilares donde construir un proyecto de vida. Para muchos es la única manera de cubrir el costo de una operación, financiar una mejor educación, acceder a una vivienda o comprar regalos a sus hijos. Como me explicaba Lucila, imputada por microtráfico, “no es que uno pierda sus valores; es que es tanta la necesidad que uno solo los *esconde*”.

5 "Entrevista a Dj Lizz", *op. cit.*

6 Según el "Informe Mundial sobre Drogas 2024" el consumo global de droga ha crecido un 20% en los últimos 10 años. Para más información y datos, *vid.* United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC), *World Drug Report 2024 (United Nations, 2024)*. Disponible en: https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR_2024/WDR24_Key_findings_and_conclusions.pdf [Fecha de acceso: 26/09/2024].

7 El nuevo auge de la cocaína se puede constatar por el aumento en su producción global, la cual se incrementó en un 20% entre 2021 y 2022. *Ibid.*, p. 21.

8 Carlos Charme, ex Director de SENDA, en Daniela Toro., "¿Es Chile un país consumidor de drogas? Las secuelas de la inacción del Estado, el exitismo y el avance de la narcocultura", *Emol*, 15 de mayo de 2023, <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2023/05/15/1094919/chile-consumidor-drogas-senda-narcotrafico.html> [Fecha de acceso: 26/09/2024].

9 Observatorio Chileno de Drogas, *15° Estudio de Drogas en la Población General, Principales Resultados* (Santiago, 2023). Disponible en: <https://www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/2023/12/ENPG-2022-Principales-Resultados.pdf> [Fecha de acceso: 26/09/2024].

10 Un reportaje de BioBio señaló que durante los primeros seis meses del año fueron incautadas en Antofagasta más de 12 toneladas de droga, llegando al 75% del total incautado el año anterior. *Vid.* Lorenzo Bortolaso, "Antofagasta alcanza 12 toneladas de drogas incautadas este año: es el 75% del total de 2023", *BioBio*, 4 de junio de

2024, <https://www.biobiochile.cl/biobiotv/programas/podria-ser-peor/2024/06/04/antofagasta-alcanza-12-toneladas-de-drogas-incautadas-este-ano-es-el-75-del-total-de-2023.shtml> [Fecha de acceso: 26/09/2024].

11 El monto total incautado en los primeros seis meses de este año ha superado en un 10% el total de lo incautado el año pasado. Para más información, *vid.* Leonardo Vallejos, "Incautación de droga en primer semestre del 2024 en Aeropuerto Nuevo Pudahuel supera los decimos de todo el 2022 y 2023", *Emol*, 25 de julio de 2024, <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2024/07/25/1137603/incautacion-droga-aeropuerto-supera-2023.html> [Fecha de acceso: 26/09/2024].

¿Los costos? Primero, la cárcel. El 56,8% de las mujeres privadas de libertad están imputadas o condenadas por delitos de la ley de drogas. Saben que las pueden atrapar y están dispuestas a pagar el pato. Segundo, el alejamiento de sus hijos. El 83% de estas mujeres son madres y el 74% tienen hijos menores de edad. Si hay un dolor que cargan es la separación de sus hijos, motor de sus vidas y por quienes están dispuestas a darlo todo. Tercero, la vida. Entrar en este mundo es un viaje de ida. Su contacto con personas e información sensible las vuelve esclavas de una red de inescrupulosos criminales que no dudan un segundo en terminar con sus vidas para garantizar su silencio.

Pero ¿vale la pena arriesgar la cárcel, el alejamiento de los hijos y hasta la vida por sacar adelante la familia? ¿Y si esto hace que sus hijos salgan de la miseria? ¿Cuál es la otra alternativa? ¿Cómo romper este círculo vicioso de pobreza-narco-muerte?

Vías de solución

La solución es compleja y multisectorial. Sin embargo, hay algunas que reiteran los expertos: primero, atacar la oferta. Se debe focalizar la persecución en los “narcoempresarios” que dirigen el negocio *–follow the money–*. Si se concentra toda la energía policial en fungibles “narcoproletarios” poblacionales, no se logrará nunca el objetivo. Segundo, atacar la demanda. Acá, la teoría clásica *smithiana* es imposible más clara: mientras Chile siga teniendo el primer lugar de América en consumo adolescente de marihuana, cocaína y pasta

base¹², sus sátrapas oferentes seguirán pululando nuestras calles. Tercero, atacar la narcocultura. El narco se nutre de un ambiente que lo valida, posiciona y motiva. No podemos acostumbrarnos a la mentira narco: ofrecen vida y pagan muerte. Prometen superación y entregan destrucción. Chile tiene una plaga que lo acecha y envenena; esto hay que desenmascararlo y condenarlo sin matices.

Pero lo anterior, no tendrá éxito mientras no enfrentemos el problema de fondo: el malestar de las familias chilenas, especialmente las más vulnerables. Atacar el narco es inútil si no mejoramos sus condiciones sociales, permitiéndoles, mediante una política social y educativa robusta y el urgente reforzamiento policial, elegir un proyecto de vida sin el narco.

Como sociedad, tenemos que ganarle al narco. Ganarle en inteligencia, armas y prestigio. Para ello, tenemos un desafío compartido: potenciar la cohesión social, fortalecer el núcleo familiar y enamorar a jóvenes con ideales nobles en la educación, la cultura y el deporte, dándole alas que no sean cortadas por la maquinaria criminal. ¿Se puede? Difícil, es verdad. Pero cuando vamos juntos sabemos de imposibles. Y este desafío es de todos. [®]

12 Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (Senda), *Estrategia Nacional de Drogas 2021-2023* (Santiago, 2024), 13. Disponible en: <https://www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/2021/02/Estrategia-Nacional-de-Drogas-version-web.pdf> [Fecha de acceso: 26/09/2024].